

Anuncio del Presidente Trump preocupa a expertos:

Posible salida de EE.UU. de la OMS podría afectar la respuesta global a emergencias y los avances en nuevas terapias

La pérdida del apoyo financiero y político de ese país puede debilitar la capacidad de la entidad para responder a crisis sanitarias y pondrá en riesgo programas mundiales de vacunación y prevención de enfermedades, por ejemplo.

C. GONZÁLEZ

Apenas asumió la presidencia de EE.UU., una de las primeras órdenes ejecutivas firmadas por Donald Trump fue la retirada del país de la Organización Mundial de la Salud (OMS), una decisión que luego secundó el Presidente de Argentina, Javier Milei. Si bien EE.UU. ahora ha puesto condiciones para evitar su retirada, la que podría concretarse en un año, la preocupación ya ronda en los expertos por sus potenciales efectos.

El jefe de la Organización Mundial de la Salud, Tedros Adhanom Ghebreyesus, pidió a los líderes mundiales que presionen a Washington para revertir la decisión del Presidente Trump. "El anuncio de EE.UU. ha hecho que nuestra situación sea aún más crítica", dijo en referencia a la pérdida de recursos que esto implicaría.

"EE.UU. es el mayor contribuyente a la OMS (aporta el 18% del presupuesto total de la organización, unos US\$ 1.300 millones); por lo tanto, su retirada significa una gran pérdida financiera para la OMS", explica Andrea Olea, directora del Centro de Epidemiología y Políticas de Salud de la U. del Desarrollo.

En concreto, agrega, "esto implicaría recortes significativos de la organización que pueden afectar sus programas de vigilancia de enfermedades y



La labor de OMS ha sido clave en programas de vacunación a nivel mundial, lo que permitió controlar enfermedades infecciosas como polio, sarampión y rubéola.

respuesta a emergencias. La falta de muchos de los programas de OMS traerá consecuencias negativas en las poblaciones más vulnerables de países de bajos ingresos".

Para EE.UU. el abandono de la OMS podría repercutir en sus políticas nacionales de salud, "con un impacto directo en la salud de su población y un aumento de las desigualdades sociales", precisa Olea. Por ejemplo, "se podrían producir importantes brotes de enfermedades infecciosas que ya están aumentando debido a la disminución de sus tasas de vacunación" (como sarampión).

Algo similar puede ocurrirle

a Argentina. "En un mundo globalizado, la participación en la OMS es clave para enfrentar crisis sanitarias, como lo evidenció la pandemia. Alejarse de este organismo multilateral priva al país de recursos, información y apoyo vital para responder a emergencias de salud pública. Una decisión que debilita la lucha global contra enfermedades como tuberculosis, VIH/sida y dengue, reduciendo la capacidad de investigación y colaboración", agrega Olea.

Todos dependientes

Fundada en 1948, la OMS cuenta actualmente con 194

países miembros (prácticamente la totalidad de los Estados reconocidos a nivel global), y entre sus funciones esenciales "está la colaboración en diferentes áreas, como monitorear enfermedades, asesorar a los países, coordinar políticas internacionales y tratar de garantizar que países más pobres tengan acceso a avances y tratamientos", comenta Flavio Salazar, investigador de la U. de Chile, exministro de Ciencia y asesor científico de Oncobiomed.

De hecho, el trabajo de la OMS fue clave para erradicar la viruela, reducir la polio en un 99%, o la prevalencia de la ma-

laria y el tracoma, así como promover el acceso a servicios sanitarios en casi todos los países.

"Somos todos dependientes unos de otros; y a EE.UU., por muy potencia que sea, no estar en la OMS le puede significar problemas, al igual que al resto del mundo", precisa Salazar.

Expertos a nivel global enfatizan que esta es una oportunidad para una reforma profunda de la organización, que la haga más ágil, despolitizada, transparente, eficiente y técnicamente sólida. De lo contrario, todos los países, sin excepción, van a sufrir los efectos de la menor capacidad de esta entidad para evaluar, prever, asesorar, coordinar, actuar o ayudar frente a enfermedades, pandemias o catástrofes sanitarias.

"La OMS necesita recursos para la investigación, capacitación, promoción y prevención en salud", dice Salazar.

Olea agrega que "los riesgos sanitarios no conocen fronteras". En mayo de 2024, "la OMS impulsó la firma de un tratado de pandemias que obliga a los países miembros a adoptar medidas para controlar su propagación. El incumplimiento de estas medidas implica una amenaza para la salud global".

Por otra parte, dice Olea, la OMS no solo coordina respuestas ante emergencias, sino también establece estándares globales en medicina y tratamientos. "Con la salida de EE.UU., los avances en nuevas terapias podrían retrasarse, afectando a millones de personas en comunidades vulnerables".